

AÑO I

JUNIO DE 1918

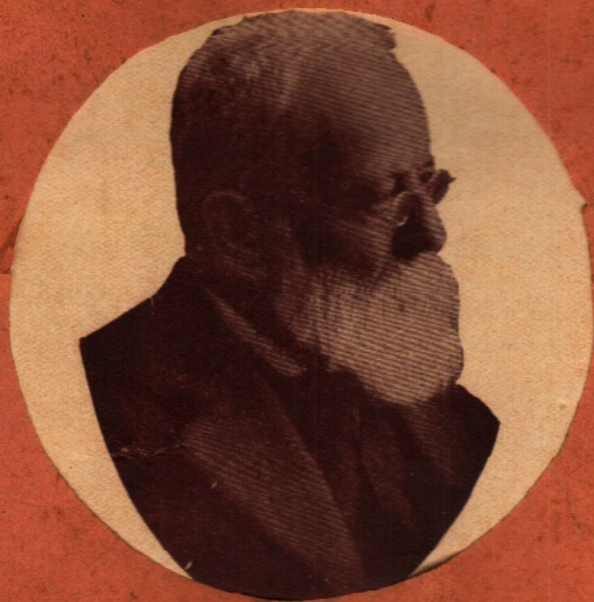
No. 8

# PLUMADAS DE REBELDIA

---

---

PERIODICO MENSUAL  
DE PROPAGANDA ANARQUISTA



== PRECIO: ==

Suscripción semestral 50 Cts.  
Número suelto . . . 10 „

---

---

DIRECCION:

Avenida Buenos Aires No. 367

CALLAO - PERU

# Plumadas de Rebeldía

PERIÓDICO MENSUAL de PROPAGANDA ANARQUISTA

PRECIO: 1 Suscripción semestral ..... 50 Cts.  
Número suelto ..... 10 ..

DIRECCION: - Avenida Buenos Aires 367.

AÑO I

Callao, 15 de Junio de 1918

Núm. 8

## PLUMADAS

Aquí, como en todos los países, á pesar del progreso que constantemente expando las diversas ramas del saber humano, aún hay individuos que ostentan, como un pretendido mentís á ésta evolución del conocimiento, viejos, fracasados ideales, arcaicos prejuicios sociales y religiosos, y esto con tal ahinco, como si quisieran que las nuevas generaciones sigan por su ruta de ignorancia supina y de vergonzante sumisión ante un ente ideal.

Llamamos civilización al estado histórico de los pueblos. Las civilizaciones se suceden lentas, acaso muy lentas, pero siempre con tendencias á un grado mayor de progreso, siempre perfeccionando á la especie. Y, en nuestra civilización, en la organización social de nuestros días, que diríamos, —un cúmulo de contrasentidos y de bastardías — los órdenes se invierten y el valer se anula ante la escasa comprensión del pueblo; llámense civilizados, y no faltan ingénuos que los creen tales, los que, rutinarios, no hallan otra salida á su intelecto que en la propaganda de esta moral tan vieja como absurda; la moral cristiana.

Contra esta moral de resignación, deben aportar sus energías todos los verdaderamente civilizados, los cultos de verdad. Las civilizaciones decadentes sólo deben ser tomadas en cuenta para precipitarlas al pasado, como algo del cual ya nadie espera nada porque lo es imposible hacer más, pues ya ha cumplido con su misión. Y la decadencia de nuestra organización social, cristiana, es palpable, sólo que, como moribundo en sus últimas convulsiones, aún permite que las castas opresoras, —llamadas á desaparecer, como viles instrumentos de dolor — los que no descuidan ocasión para apretar aún más la cuerda de su tiranía, aún tengan á los pueblos convertidos en rebaños, de cuyos apriscos fácil les es llevarlos al esquiladero — fábricas y haciendas — ó al campo de matanza.

Este vergonzoso estado de cosas, infame, criminal, se halla defendido por eruditos, sabios, literatos, poetas y ¡hasta por

los que ya sienten la agonía de su mísera existencia! Pero nosotros, los escapados á la rutina, los que no nos adaptamos á este medio social, porque hemos llegado á comprender que de este desbarajuste social ha de brotar otra organización más amplia y más humana, no podemos menos que sentirnos ofendidos, y reuniendo todas nuestras energías en pro de nuestra causa — la causa de la absoluta libertad humana — laboramos la transformación completa de esta sociedad en la amplia y humana ya enunciada.

Los que amamos la libertad — parte de la vida; — los que pensamos y sentimos de manera adversa que la generalidad; los que vemos en la ruina de la civilización presente el florecimiento de otra, no podemos permanecer impasibles; el espectáculo es sublime; es la ciencia — fuente inagotable que fecundiza la idea y emancipa de todas las tiranías á los que logran compenetrarse de su benéfica esencia — en su mas alta grandeza.

## Para "Plumadas de Rebeldía"

### COLABORACION.

El estado sociológico de un pueblo, su decadencia ó elevación moral, se deja comprender á simple vista, desde el momento en que leen sus periódicos, se asiste á sus conferencias, se escuchan sus reclamos ó se atienden sus peticiones. Ellos, como la aguja que marca la presión del vapor en el manómetro, como la brújula que marca el derrotero de la nave, nos han de indicar también qué grado de resistencia tienen las masas para sufrir la presión de las alturas donde se coloca la autoridad, esa doble autoridad, terrena una, ultra-terrena la última, implacables las dos que, como dice el autor de la "Voz de las horas", deshonra por igual á aquel que la sufre como á aquel que la ejerce.

Esa enfermedad psíquica que amenaza su existencia intelectual y comprensiva, necesita un tratamiento tesonero de ilustración integral que robustezca su mentalidad, pudiendo observarse el mejoramiento en un período más ó menos corto.

Los escritos de Bocaccio, á principios del siglo XVI, ilustraron á los pueblos de Italia para hacer la independencia de sus príncipes y estados que gemían bajo las ambiciones políticas de los papas, y los escritos de los enciclopedistas de Francia, en el siglo XVIII, prepararon á los

pueblos del mundo para que arrojaran al canasto junto con la cabeza de los reyes, la infamante condición de ciervos.

Más tarde, los escritos de Mazzini levantaron los mil de Marzala, que contribuyeron á la unión política del desmenuzado reino de Lotario. En esos tiempos como dice el poeta: tiempos eran de la fé cristiana, en que los nobles comían con los dedos y al final de una batalla, los ojos sacaban á los prisioneros.

En el Perú, casi no hubo necesidad de la propaganda escrita, fué obra del tiempo, se presentó propicio, y la independencia del dominio español se consumó; sin embargo, no faltaron hombres que como Melgar en sus poesías, Zela en sus arengas, y las cartas de los confabulados, algnas de las cuales hubo de comérselas el pescador Olaya, sirvieron para enardecer el espíritu guerrero de aquella época.

La juventud que se levanta, tiene la obligación de preparar el camino á las generaciones que vienen, ya no para una nueva independencia política-local, sino para un mejor acontecimiento, el acontecimiento supremo de la revolución social, que ya se inicia en México, continúa en Rusia y seguirá en todos los países hoy en lucha como consecuencia lógica de ese desbarajuste que los gobiernos del orden tratan de sostener *ad perpetuum*. . . . Y esta labor árdua pero provechosa ya la hacen los jóvenes que en Lima y en el vecino puerto del Callao, levanta en las columnas de «La Protesta», Plumadas de Rebeldía» y «El Martillo», el estandarte de la emancipación del obrero. En esos periódicos es donde el hombre que lee, encontrará la lámpara de Aladino que le indique donde está el tesoro que haga su bienestar.

Pero como parece que la humanidad tiende á vegetar en el mismo Caos de maldad, representando la traji-comedia de siempre, con los mismos personajes que ora cambian de traje para parecer príncipes siendo esclavos, ora adoptan la indumentaria de éstos para mejor proceder como aquellos, en el fondo, los mismos lobos con la piel del cordero, atisbando con la astucia de la serpiente y la ferocidad de la hiena, el instante débil de la víctima para caer sobre ella é imponerle condiciones, sin fuerzas intelectuales para contrarrestar, sucumbe al capricho.

De ahí que no se pueda pedir lógica á las conclusiones que el hombre sin educación anarquista se imagina para salir de lo que él cree intolerable destino á que se halla encadenado. Invenciblemente conducido á creer en la justicia y arrojado en un mundo que es la injusticia misma, teniendo necesidad de lo eterno para sus reivindicaciones y bruscamente detenido por el foso de la muerte, ¿qué se quiere que haga? Se aproxima á la tumba, devuelve la carne á los huesos pelados, la vida al cerebro lleno de podredumbre, la luz á los ojos extintos; imagina quimeras que harían reír á un niño, para no confesar que Dios se ha mofado de su creación hasta imponerle el peso del deber sin recompensa.

¿Porqué la estatua de Nerulianus hacía oráculos, curaba enfermedades, se le ofrecían sacrificios y se le coronaba de flores por sus milagros, siglos antes que el cristianismo llenase de santos los ciclos inexistentes? Era, sobre todo, por las

ideas absurdas sobre medicina, la creencia en los sueños y en ese estado de superstición en que mantenían á los espíritus en aquellos tiempos, y que prevalecen con todo el acopio de credulidad sin límites en un mundo que envilecido todos los sofismas, atajando la corriente de los conocimientos materiales.

Perdido el obrero en ese laberinto, desde la antigüedad, no aquilata la dignidad de su existencia, ni puede reclamar el valor positivo para su felicidad. Colocado en el campo murado de los prejuicios babélicos, por las torres almenadas de la imposición, recibe los dardos lanzados por todos los poderes; ya es el poder teocrático que hiera su mente con el mandato de un Dios antojadizo; ya es el poder mudo de la fuerza bruta que lo empuja para que sucumba en holocausto de una divinidad imposible.

PEDRO CISNEROS.

## Arrojando la semilla

La constancia en la labor traduce siempre en hermosas realidades las más hata-güeñas esperanzas que animaron á empezarla. Tal es nuestro lema. Y, como en los estudios matemáticos, lo comprobamos con la experiencia, y proseguimos en ella.

Y cosechamos—¡oh, nuestros frutos!—con grandes esfuerzos, pero cosechamos al fin. Así, constantes, como la gota contra la piedra, llamamos á los pueblos á la revolución liberadora, como Zaratustra anunciaba el super-hombre al bajar de la montaña.

Ya llegará el día en que digamos: adiós mundo antiguo. Sí, Víctor Hugo tuvo razón, el siglo XX será dichoso, pues que fué grande el siglo XIX. Algo hacemos en este sentido y algo hizo Víctor Hugo, en este sentido también.

Un 1º de Mayo saludan al trabajador nuestros periódicos, y en provincias nuestros compañeros explican á los braceros de los feudos el ideal anarquista. En Lima y este puerto, en Jauja y Morococha, en Huacho, etc., etc., se han realizado diversas manifestaciones, todas ellas de un gran valor para la propaganda. Si-gamos, pues; á ello nos invitan las circunstancias; sepamos sacar algo útil para el proletariado de esta antinomia de la sociedad, que tal es el período histórico por el que atravesamos.

# BIOGRAFÍAS

## ANSELMO LORENZO.

Al escribir la biografía de Anselmo Lorenzo, hallamos esta expresión de un compañero, que no hacemos más que transcribirla: "Setentitres años de vida y cincuenta de lucha por la emancipación humana; ésta es en síntesis la vida de Lorenzo". Esta feliz expresión expone bien claro la personalidad del gran anarquista. Filósofo, fué también propagandista. Su sinceridad y la fuerza de su carácter le proporcionaron muchos disgustos, y más de una vez pasó los umbrales de la cárcel convicto de desear la armonía de los hombres entre sí.

Anselmo Lorenzo nació en Toledo (España) el 21 de abril de 1841. Su humilde origen no le permitió cursar estudios superiores, razón por la cual, apenas cursaba la instrucción elemental, sus padres lo emplearon como dependiente de un almacén de cerería de Madrid. Poco tiempo duró en esa labor, pues que no se amoldaba á su temperamento, y fué á un taller de tipografía en calidad de aprendiz.

Su espíritu inquieto no se amoldaba al ambiente de su época. Le dominaba el ansia de saber, el deseo de adquirir conocimientos. Y, ganándose la vida como obrero, dedicó sus momentos libres al estudio.

Militó en el campo federalista, del cual hubo de retirarse cuando se convenció de que la libertad política proclamada por el federalismo era irrealizable, puesto que quedaba en pié la desigualdad económica.

Orientado por los libros de Fourier y de Proudhon, entró de lleno á la propaganda revolucionaria, y cuando Fanelli llegó á España con el objeto de explicar los principios de la Internacional y de fundar allí una sección de ella, halló en Lorenzo un decidido colaborador. Gracias á su actividad, Fanelli cumplió su cometido sin gran esfuerzo. La sección fué fundada y el proletariado ibero la acogió como una esperanza de emancipación económica y política.

A su iniciativa se reunió el primer congreso obrero español que tuvo lugar en Barcelona, en junio de 1870, en cuyos trabajos tomó parte como delegado. La memoria que presentó sobre "La Internacional con relación á la política", lo reveló como un profundo pensador.

En este congreso fué nombrado miembro del Concejo Federal de la Región Española.

Las organizaciones obreras de Valencia lo nombraron delegado al Congreso Internacional de Londres.

Regresó á España desilusionado por las rivalidades que observó entre los delegados. No se amilanó por ello; por el contrario, puso más energía en la propaganda.

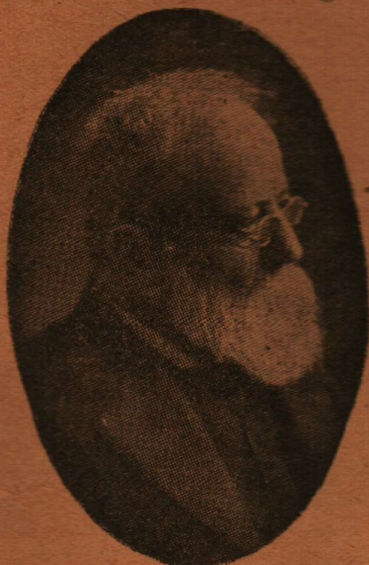
Las ideas renovadoras en tanto se arraigaban en el proletariado de tal manera, que el gobierno pensó en la represión y concibió el proyecto de poner á la Internacional fuera de la ley. Pi y Margal, Salmerón, Castelar, etc., protestaron con

admirable energía desde sus bancos de representantes; pero esto sólo sirvió para afirmar sus grandes dotes oratorias. El gobierno poseía la fuerza. Era necesario oponerle otra fuerza. Fué entonces cuando Lorenzo lanzó un manifiesto al pueblo que terminaba así: "Si á la Internacional se le declara fuera de la ley, la Internacional declara á la ley fuera de la Razón y de la Justicia".

No sabemos si el pueblo respondió á este llamado de la Internacional, pero sí sabemos que, temeroso de mayores consecuencias, abandonó su proyecto.

Poco tiempo después, Lorenzo dió publicidad á su primera obra, "El Proletariado Militante", donde condensa su participación en la lucha obrera como explotado y en el movimiento social como pensador.

En 1896 fué procesado sin más delito que el de haberse hecho odioso al elemento conservador, que era el gobernante.



En 1897, deportado, se refugió en París.

A su regreso á España publicó "El Banquete de la Vida", segundo de sus libros, el que se abrió paso rápidamente, salvando las fronteras. A este siguieron: "Vía Libre", "El Pueblo" y "Vida Anarquista".

Los bastísimos conocimientos de que hizo gala en estos libros lo colocaron entre los primeros sociólogos del universo, y tan pronto apareció "Hacia la Emancipación" fué traducido al inglés.

Colaborador de Ferrer en su obra pedagógica, fué el alma de la Escuela Moderna.

Produjo multitud de folletos, todos de un valor inestimable.

Tradujo «El Hombre y la Tierra» por encargo especial de Reclus que conocía su vasta cultura y, entre otras obras de valor indiscutible, «La gran Revolución» por Pedro Kropotkine.

Tal fué Anselmo Lorenzo.

En diciembre de 1914, falleció. Su muerte dió lugar á una imponente manifestación de duelo, no sólo del pueblo, al cual él había dedicado sus energías de apóstol, sino de los mismos intelectuales españoles. Los periódicos barceloneses con esta ocasión recordaron estas frases de Pi y Margal: "*Mucho de lo que sé de cuestiones sociológicas, lo he aprendido de Lorenzo*".

Poco tiempo después de su muerte vió la luz «Evolución Proletaria», última de sus obras y que, como sus anteriores no necesita recomendación.

La obra de Lorenzo es imperecedera. Hoy es un exponente de la intelectualidad anarquista. Mañana será de recordación gloriosa.

P. V.

## 14 DE JUNIO

Hacen pocos días los diarios publicaron un decreto gubernativo por el cual se autorizaba á los hacendados de la provincia de Chancay á erogar las cantidades que creyeran necesarias para la fabricación de un cuartel en Huacho. Entre tanto está próximo á llegarnos el 14 de junio, y si la burguesía no ha respondido con un fuerte destacamento en Huacho en el primer aniversario de matanza de mujeres, está pronta ha hacerlo para coactar el movimiento emancipador de ese pueblo altivo.

El proletariado militante en este país, que ha tiempo viene siendo víctima de las hordas defensoras de la burguesía, halló en sus filas al elemento femenino el 14 de Junio de 1917.

La mujer había sentado plaza de combatiente. Altiva, lanzó su reto á la burguesía, y ésta, atolondrada, respondió con la masacre.

Quince mujeres y cuatro hombres rodaron por tierra presas de la convulsión última. De sus cuerpos, agujereados por la balloneta y por la bala, manaba abundante sangre que atornasolaba las baldosas de la calle central de Huacho. La burguesía había consumado su obra, y no faltaron vendidos que pretendieron disculparla.

Ahora, después de un año, los feudales, redoblando sus fuerzas impositoras, construirán un gran cuartel en Huacho. Tendrán á la mano los genízaros que acallarán la voz de los trabajadores, pero estos no dejarán de lanzar sus protestas, y el 14 de este mes los trabajadores suspenderán sus labores para concurrir á un mitin, y en la noche en un teatro del lugar, dejarán oír sus voces llenas de fé en su emancipación que conquistarán con su esfuerzo.

P. P.

Callao, Junio 6 de 1918.

## Centro Femenino "Luz y Libertad"

La divulgación del Verbo de Justicia y Libertad, de Fraternidad é Igualdad, está dando sus frutos y por lo mismo que es la Razón que le sirve de base tiene que ser edificadora de un nuevo estado social en que el mejoramiento de la especie humana será un hecho. Esta necesidad es tan anhelada que ante su racional y humano aspecto no habrá hombre de conciencia sana que la niegue. Será demás oponerse á su desarrollo y pese á los defensores del actual orden social, no habrá valla que no sea vencida; el imperio de la Razón se impone por sí mismo al despertar de las conciencias y el imperio de la Fuerza, que hasta ahora sostiene tantas injusticias, tantas desigualdades, que solo sirven para dar vida al parasitismo social, tendrá que rodar al abismo.

La Humanidad se debate en lagos de sangre, de sangre obrera, pero ya se vé por todos los ámbitos de la tierra el estentóreo grito de Paz y Libertad, grito condenatorio para los que blasonan de gran poder y de protección de Dios; ni su poder, ni su Dios les salvará; los trabajadores conquistarán sus libertades y sus derechos en toda su amplitud.

La Anarquía se impone como régimen de gobierno y el comunismo como sistema económico. Entonces, trabajadores organizémonos y á la obra.

El Centro Femenino «Luz y Libertad» persigue estos nobles fines que al efecto se instaló el mes pasado con el directorio siguiente: Presidenta, Susana Romero; Secretaria, Luzmila La Rosa; Tesorera, Petronila Gonzáles; Bibliotecaria, Tomasa Malazque; Vocales: Rosa A. Castro Hermenegilda Collantes, Primitiva Chumbes y Albina Malazque.

Huacho, junio 5 de 1918.

FLORENTINO MALAZQUE.

# MUSA DEL PUEBLO

## LA IGLESIA.

Pueblo, detente, no entres en la iglesia  
donde moran el lujo y la riqueza,  
donde vive borracho de grandeza  
un hombre que predica humildad;  
pueblo, detente! porque allí se incuba  
bajo el calor de una moral insana,  
entre el ancho nidal de la sotana:  
el vicio, la mentira y la maldad.

Pueblo, detente! no entres en la iglesia,  
infecto lodazal en donde el cura  
revuelve la inmundicia más impura  
salpicando con ella en derredor;  
Ay! á veces las cándidas conciencias  
suele manchar, cual virus venenoso,  
el horrendo contacto contagioso,  
del que llaman ministro del Señor.

Aléjate de allí, Pueblo! si quieres  
que no mueran tus santas rebeldías,  
que allí intentan vencer tus energías  
con el arma traidora de la fé.  
La fé; ¿sabéis lo que és? Es la ignorancia  
que os infunden los frailes sin sonrojos;  
negra venda que cae sobre los ojos  
del creyente infeliz que nada vé.

Yo quisiera morir ¡Oh pueblo mío!  
antes de verte manso y reducido,  
y cual débil rebaño conducido  
al que han dado en llamar templo de Dios,  
cuando solo es altar de las mentiras,  
antro horrible de pútridas pasiones,  
que enardecen los viles corazones,  
de esos que fingen ir del cielo en pos.

La iglesia es la serpiente oscura, bicho inmundito  
gigantesco reptil que da la vuelta al mundo  
y en cuyas espirales ébreas de rabia insana  
se retuerce hace siglos en trágicos afanes;  
sois los anillos de ella, vosotros, sacristanes,  
y el Papa es la cabeza,  
y tiene la serpiente  
en la cola la fuerza, el veneno en los dientes.

GUERRA JUNQUEIRO.

## FLOR DE MISERIA

Cansado una tarde de trabajar, me tendí en el suelo, en el ángulo de una casa de piedra; los rayos rojos del sol muriente, hacían resaltar las grietas profundas y las manchas de barro.

En el interior de la casa, parecidos á las ratas en una cueva, hombres habrientos y sucios se agitaban noche y día; tenían los cuerpos cubiertos de harapos y sus almas estaban tan sucias como ellos.

Por las ventanas huía, semejante á la humareda espesa y lenta de un incendio, el rumor sordo y monótono de la vida bulliciosa. Hundido en la somnolencia escuchaba yo éste rumor melancólico.

De súbito, cerca de mí, de un montón de toneles vacíos y de cajones viejos, ascendió una voz dulce y delicada:

Duerme, duerme mi niño, duerme.....

El niño dormirá pronto.....

Nunca había oído, en esta casa, que las madres arrullaran á sus hijos con tanta ternura. Me levanté calladamente y arrojé la mirada detrás de los toneles. Una muchachita estaba sentada sobre una de

las cajas....Inclinada, la blonda cabellera rizada se balanceaba tranquilamente y cantaba con aire meditabundo:

Duerme, duerme, angelín mí....

Que mamá vendrá pronto....

Y te traerá ricos pasteles....

Tenía entre las manitas sucias el mango de una cuchara de palo, envuelta en un trapo rojo, y la contemplaba con sus grandes pupilas. Tenía ojos hermosos, claros, dulces y tristes, de una tristeza rara en los niños. Su expresión me hirió hasta tal punto, que no reparé en la tosquedad de la cara y de las manos.

Por encima de la niña, como nubes de hollín y de ceniza, pasaban gritos, injurias, reír de borrachos, lamentos....En torno suyo, sobre la tierra fangosa, todo estaba destrozado, mutilado, y los rayos del sol muriente teñían de rojo los restos de las cajas rotas, y prestaba la apariencia lúgubre de las ruinas de un gran organismo deshecho por la mano implacable de la pobreza.

Hice un movimiento involuntario; la niña me apercibió; su cuerpo sufrió un estremecimiento y sus ojos sospechosos

se achicaron. Se encogió por completo como un ratoncillo ante un gato. Yo miré sonriendo su cara tímida, triste y mugrienta. Apretó fuertemente los labios y sus delgadas cejas temblaron.

Se levanta, sacude su traje desgarrado y descolorido, guarda la muñeca en el pecho y con voz clara me pregunta:

—¿Qué miras?

Tendría once años; era débil, ruin... Me mira fijamente:

—Y bien — continúa después de una pausa — ¿qué quieres?

—Nada... Diviértete... Me voy.

Entonces da un paso hacia mí, su cara se enfurruña... y su voz alta y clara dice con repugnancia:

—Ven conmigo... Me darás quince co-pecks.

Al pronto no comprendo... pero me estremezco presintiendo algo horrible.

Se aproxima más á mí, se estrecha contra mi cuerpo y huyendo mi mirada continúa hablando con voz monótona y opaca:

—¡Vamos!... No tengo deseos de correr la calle buscando un hombre... Además no puedo salir... El querido de mi madre me ha vendido la ropa... para comprar aguardiente... ¡Vamos!

Dulcemente, sin hablar, rehusó. Ella me mira con aire sospechoso, como si no comprendiera; sus labios se mueven convulsos. Por fin, levanta la cabeza y mirando algo allá arriba con sus ojos claros y tristes dice en voz baja y aburrida:

—Yo no hago aspavientos á nada... Tú crees que como soy pequeña gritaré... No temas... Antes, es cierto, gritaba mucho... Pero, ahora...

Y sin terminar escupe con indiferencia.

Y yo me alejo llevando en el corazón un horror inexplicable y la clara mirada de esos ojos infantiles...

MÁXIMO GORKI.

## AURORA LIBERTARIA

CHICAGO 1º DE MAYO DE 1886

Aunque los tiempos pasan, los recuerdos quedan, como ejemplos imperecederos, ante las generaciones humanas. Y, estos ejemplos en la historia á través del tiempo, los pueblos y las razas, tienen

gestos imitativos, latentes, oportunos, en medio del campo de la humana actividad, donde millones de seres combaten á porfía sin que en esa eterna lucha bárbara, sangrienta, cruel, aterradora, llegue una voz de "Paz é Igualdad" ante la familia humana que por herencia de la madre "Natura" tiene la "Tierra" espaciosa y fecunda, cariñosa y hospitalaria.

Y, esos gestos imitativos, muchas veces de alta importancia y trascendencia en el orden moral como en el intelectual y económico, tienen repercusiones sonoras, cuyos ecos representativos de algo magno, de algo que en el nacimiento de su "Aurora", vislumbró pensamiento y acción, en el anónimo escenario de los encorbados parias, condenados por la ignorancia, la superstición y el fanatismo, se resisten á vegetar la vida del esclavo martirizado por el capitalista autoritario y desvergonzado, expoliador de su misma especie!... Estos representativos de un "Dolor" que en el corazón del hombre humillado por el hambre, siente la nerviosidad de su "Yo", de esa personalidad igual á todos los demás y que en la "Colmena Universal" en este "mundo físico", ha contribuído á incrementar la riqueza pública y privada, aunque para este objeto haya tenido que sacrificar su propia existencia. Y, esa "Aurora" que significa el simbolismo de una nueva idea ó el nacimiento de un nuevo "Ideal", lanza irradiaciones de belleza y esperanza sublime, sobre el campo lúgubre de los asalariados que viven eternamente subyugados por el amargo despotismo de la burguesía imperante... Burguesía insatisfecha, de su eterna expoliación y tiranizante quijotería de su afeminada educación... Y, el simbolismo triunfa, la mansedumbre se yergue sobre el pedestal de su infortunio, resuelto á levantar polvareda reivindicadora en incontenible avalancha, revolucionando los convencionalismos sociales, rémoras del verdadero progreso de la democracia igualitaria, al rededor de su órbita esencialmente humanista en el pensamiento y la acción. Identificada así su acción, explosiona aterradora y dominante, ante la falange de imbéciles lacayos que cobardemente se postran delante del "Becerro de Oro" dispuestos á quemarle incienso de servilismo y adulación. Esa acción viril, reivindicadora de los derechos del hombre escogió, como teatro de sus legítimas haz-

ñas, la bulliciosa ciudad de Chicago en la imperecedera fecha del 19. de Mayo de 1886. Esta fecha magna, revolucionaria y simbólica, camina por sendas igualitarias, como la atmósfera camina por el infinito espacio del Universo!!

P. MEZA VÉLIZ.

Trujillo, 1918.

Este artículo debió ser insertado en nuestro número del 19. de Mayo. No lo hicimos así porque lo recibimos después de esa fecha; lo publicamos hoy porque creemos que antes como ahora tiene el mismo valor.

LA REDACCIÓN.

## Una carta de Trotski

Publicamos á continuación una extensa carta de Trotski, escrita con motivo de su expulsión de Francia. El alto relieve que ha alcanzado este revolucionario en los sucesos de Rusia, le dan más valor, puesto que en ella se manifiestan ya la altivez y energía de carácter que son precisos para realizar los movimientos revolucionarios populares.

Trotski, antes de su expulsión del suelo francés como antes de la revolución rusa última, era un luchador infatigable; los acontecimientos han singularizado su personalidad; la siguiente carta por lo tanto, no tiene más valor que el de un documento histórico y el de la exposición de un rasgo psicológico de una figura que va tras la libertad de los pueblos.

París, 11 de Octubre 1916.

Al Sr. Ministro Julio Guesde  
Ministro de Estado.

Sr. Ministro:

Antes de dejar el suelo francés, acompañado por un comisario de policía, que personifica las libertades que estáis encargado de guardar en el ministerio nacional, creo de mi deber exponeros algunos pensamientos que probablemente de nada á vos servirán, pero pueden, al menos, servir en contra de vos.

Expúlsanme de Francia y vuestro colega Sr. Malvy no tiene la hombría de decirme cuales son los motivos. Otro colega vuestro, el Ministro de la guerra, no ha creído conveniente tampoco indicarnos las causas que han motivado la prohibición de publicar el diario ruso «Nuestra Palabra», que me contaba entre sus redactores y que soporté durante dos años todas las torturas de la censura, la cual funciona bajo la dirección del mismo Sr. Ministro.

No os ocultaré, porque para mí no es ningún misterio, cual son los motivos de mi expulsión: trátase de medidas represivas contra un socialista internacionalista, uno de los que no quieren asumir el papel de abogado ó esclavo voluntario de la guerra imperialista.

Mas si los motivos de esta medida que me atañe no me fueron dados á mí, el interesado, fueron en cambio expuestos por el Sr. Briand á los diputados y periodistas.

En Marsella, algunos soldados rusos amotinados mataron, en Agosto, á su coronel. Los re-

gistros practicados mostraron que algunos de esos soldados poseían ejemplares de «Nuestra Palabra». Esto es, ó por lo menos, en esto ha versado la conversación del Sr. Briand con el diputado Sr. Longuet y con el presidente de la comisión de negocios extranjeros de la Cámara, el Sr. Leygues, quien la ha transmitido á la prensa burguesa de Rusia.

Es cierto que el Sr. Briand no ha afirmado que «Nuestra Palabra», sujeta á su propia censura, hubiese sido la causa del asesinato del coronel. Su juicio puede expresarse así: Encontrándose en Francia soldados rusos, se hace necesario barrer del suelo de la República á «Nuestra Palabra» y á sus redactores, pues un periódico socialista puede desmoralizar á los soldados rusos y empujarlos por el camino peligroso de la reflexión.

Infelizmente, para el Sr. Briand, su aserto descansa en un escandaloso anacronismo. Gustavo Hervé, siendo miembro de la comisión administrativa permanente de vuestro partido, escribió el año pasado que, si Malvy expulsase de Francia á los reos de internacionalismo revolucionario, él, Hervé, garantizaría que la opinión pública de sus partidarios aceptaría sin objeciones esta medida, profecía sin duda inspirada en uno de los gabinetes de vuestro ministerio. No había terminado el mes de Julio, y el mismo Hervé aseguraba oficiosamente que yo sería expulsado de Francia.

En la misma época, siempre antes del asesinato del coronel de Marsella, el profesor Dourkbein, presidente de la comisión nombrada por el gobierno para ocuparse de los refugiados rusos, informaba al representante de éstos, la próxima supresión de «Nuestra Palabra» y la expulsión de sus redactores. (Véase «Nuestra Palabra» del 30 de Julio de 1916).

Así, todo estaba preparado de antemano, incluso la opinión de los partidarios del Sr. Hervé. Sólo se aguardaba el pretexto para dar el golpe decisivo. He aquí el pretexto que sirvió de acusación: los soldados rusos en un momento oportuno — á instancia de alguien — mataron á su coronel.

Esta providencial oportunidad da motivo á una suposición que temo afecte á vuestro pudor ministerial que anda tan fresco. Los periodistas rusos que se ocuparon particularmente del incidente de Marsella establecieron que en este caso, como en otros análogos, uno de los papeles activos fué desempeñado por un agente provocador. Es fácil percatarse de los fines, aún desde antes, de los canallas que lo dirigían. Precisaban de un exceso cualquiera de parte de los soldados, primero para justificar aquel régimen de Kíut, un tanto chocante para las autoridades francesas, después para dar pretexto á las persecuciones contra los refugiados rusos, que aprovechaban la hospitalidad francesa, durante la guerra, para insubordinar á los soldados del Zar.

Admitimos que los iniciadores de éste proyecto no suponían ni pretendían que las cosas fueran tan lejos. Es probable que pensaran obtener resultados mejores con sacrificios menores. Mas en empresas como esta, entra siempre un elemento de riesgo profesional, aunque esta vez



la víctima no fuese el propio provocador, más sí el coronel Krouse y sus matadores.

Los propios periodistas rusos, hostiles á «Nuestra Palabra», formularon la suposición de que el mismo agente provocador dió á los soldados nuestro periódico, en momento oportuno.

Tentad, Sr. Ministro, proceder á una investigación en ese sentido por intermedio del Sr. Malvy. ¿No confiáis en ese medio? Ni yo tampoco. Porque, seamos francos, los agentes provocadores son por lo menos tan necesarios para la supuesta «defensa nacional» como los ministros socialistas. Y vos, Julio Guesde, teniendo asumida la responsabilidad de la República, de la Alianza Franco - Rusa con sus consecuencias, de las pretensiones mundiales del Zarismo, de todos los fines y métodos de esta guerra, no tenéis otro remedio que aceptar, con los destacamentos simbólicos de soldados rusos, los hechos nada simbólicos de los provocadores de S. M. el Zar.

A principios de la guerra, cuando fueron distribuidas á granel las promesas generosas, vuestro compañero más allegado, Sembat, hizo entrever á los periodistas rusos la más benéfica influencia de las democracias occidentales sobre el régimen interno de Rusia.

Esta alianza era el argumento de los socialistas gubernamentales de Francia y Bélgica con que tentaban, con perseverancia, más sin resultados, reconciliar á los revolucionarios rusos con el Zar.

Veintiseis meses de constante colaboración militar con la cooperación de los generales, los diplomáticos, los parlamentarios; con las visitas de Viviani y Thomas á Tarkoe - Selo, en suma, veintiséis meses de influencia ininterrumpida de las democracias occidentales sobre el zarismo, fortifican en nuestro país la más arrogante reacción, suavizada apenas por el caos administrativo y al mismo tiempo aproximaron enormemente el régimen interior de Francia é Inglaterra al de Rusia. Las generosas promesas del señor Semlat, como se vé, valen menos que lo que se previó. La triste suerte del derecho de asilo se muestra así apenas como un estrepitoso síntoma de tiranía soldadesca y policial aquende y allende la Mancha.

El verdugo de Dublin, Lloyd George, imperialista furibundo con modales de *Olergyman* borracho, y el señor Aristides Briand, — cuyos actos característicos dejó á vuestra consideración — dejó á vuestro cuidado procurar los medios arteros de otros tiempos; esas dos figuras esprimen del mejor modo el espíritu de la guerra actual, ejercen su derecho, imponen su moral, ó sacian sus apetitos personales de clase! Y que digno parecido de ambos ese Sr. Stumer, alemán - ruso de ley, que hizo carrera agarrado á las sotanas de dos metrópolis y á los vestidos de las beatas de la corte! ¡Qué incomparable trío! ¡Decididamente, la historia no podía contar para Guesde - ministro, con mejores compañeros y jefes.

¿Puede por ventura algún socialista honesto dejar de combatirlos? Vos transformasteis el partido socialista en un coro dócil que acompaña á los corifeos del bandolerismo capitalista, en ocasión en que la sociedad burguesa — de la

cual, Julio Guesde, érais ha poco enemigo mortal — se manifiesta con toda su verdadera naturaleza. De los acontecimientos preparados por un período entero de pillaje mundial, cuyas consecuencias tantas veces prevenimos, de toda la sangre vertida, de todos los sufrimientos, vos, Julio Guesde, solo extraéis una consecuencia: que Guillermo II y Francisco José son dos criminales que, al contrario de Nicolás II ó Mr. Poincaré, no respetan las reglas del derecho internacional.

Una generación entera de juventud operaria francesa, nuevos millones de trabajadores, heridos moralmente por el rayo de la guerra no se fijan en las causas verdaderas de esta contienda mundial creyendo en las páginas del libro amarillo de los señores Delcasse, Poincaré y Briand. Ante ese nuevo evangelio, los pueblos, y vos, bello jefe, caisteis de bruces y renegasteis de cuanto habíais aprendido en la escuela de lucha de clases.

El socialismo francés que nació en el pasado con una magnífica falange de pensadores, luchadores y mártires — ¿qué queda y qué vergüenza! — un Renaudel para traducir día á día en la época más trágica de la historia, los elevados pensamientos de un libro amarillo en una lengua impresa del mismo color.

El socialismo de Babeuf, Saint - Simón y Fourier, de Blanqui y la Comuna, de Jaurés y Julio Guesde, sí, de Julio Guesde también, encontraron al fin un Alberto Thomas para deliberar con Romanoff sobre los medios más seguros de llegar á Constantinopla; y á su Marcelo Sembat que paseará su despreocupación de *diletante* por encima de los cadáveres y de las ruinas de la civilización francesa, y á su Julio Guesde que sigue también en el carro triunfal de Briand.

Y supusisteis, esperasteis que el proletario francés que, en esta guerra sin ideas ni salida, sangrado hasta la última gota de sangre por el crimen de las clases dirigentes, iba á soportar hasta el fin ese pacto vergonzoso entre el socialismo oficial y sus peores enemigos. Te engañaste. Surge una oposición. A despecho del estado de sitio y del nacionalismo que bajo sus formas diversas — realista, radical y socialista — conserva su subsistencia capitalista siempre idéntica, la oposición revolucionaria avanza paso á paso y gana terreno todos los días.

«Nuestra palabra», el periódico por vos estrangulado, vive y vivirá en la atmósfera del socialismo francés que despertará. Arrancado del suelo ruso por la bondad de la contra - revolución, vencedora con la ayuda de la Bolsa francesa — á la que vos, Julio Guesde, servís ahora — el grupo de «Nuestra Palabra» tenía la satisfacción de decir, aunque de manera incompleta por vuestra censura, que se oía la voz francesa de la nueva Internacional que surge en medio de los horrores de esta guerra fratricida.

A nuestra cualidad de «extrangeros refugiados», ligamos nuestro destino al de la oposición francesa, y sentímonos orgullosos de haber recibido los primeros golpes del gobierno francés, de vuestro gobierno, Julio Guesde.

Con Monatte, Murhein, Saumonean, Rosmer, Baurderon, Lorient, Guilleaur y tantos otros

compartimos la honra de haber sido acusados de germanófilos. El semanario de vuestro amigo Plekhanoff, vuestro socio, nos denunciaba semanalmente á la policía del señor Malvy como agentes del estado mayor alemán. De sobra conocéis el valor de tales acusaciones, pues tuvisteis la honra de servir de algo. No obstante, concedéis vuestra aprobación al señor Malvy cuando el gobierno asume la defensa nacional y dá crédito al relato de sus bufones.

Ahora bien, en el catastro político, figura una condena recientísima pronunciada contra mi rebeldía, durante la guerra, por un tribunal alemán, motivada por el mismo motivo de la "guerra y el internacionalismo".

Mas, este hecho no podrá penetrar en el cerebro policial del señor Malvy, y júzgame con derecho á afirmar que nosotros, internacionalistas revolucionarios, somos más peligrosos para la reacción alemana que todos los gobiernos aliados.

Vuestra hostilidad contra Alemania no pasa de rivalidad de concurrencia, al paso que nuestro odio revolucionario contra su clase dirigente es irreductible.

La concurrencia imperialista puede también reconciliar á los hermanos enemigos. Si se realizan los proyectos de desmembramiento completo de Alemania, Inglaterra y Francia procurarían dentro de diez años, acercarse de nuevo al imperio de los Hohenzollern para defenderse del excesivo poderío de Rusia. Un futuro Poincaré, cambiaría telegramas de felicitación con Guillermo ó con su heredero; Lloyd George, maldeciría en su lenguaje de *clergyman* (clérigo) y *boxer*, á Rusia, ese baluarte de barbarie y militarismo; Alberto Thomas, en su calidad de embajador de Francia ante el Kaiser, recibiría lirios del valle de manos de las damas de la corte de Potsdam, como ha poco los recibió de manos de las grandes duquesas de Tzarkoe-Selo. De nuevo se imprimirían las vulgaridades de todos los discursos y artículos y, al señor Renaudel, le bastaría para ello cambiar los nombres propios, cosa que perfectamente está á su alcance.

En cuanto á nosotros, continuaríamos siendo los mismos enemigos jurados de la Alemania dirigente que somos ahora, porque odiamos la reacción alemana con el mismo odio revolucionario que consagramos al zarismo ó á la plutocracia francesa; vos y vuestros consejeros de empresa, aplauden á Liebknecht, Luxemburg, Mehring, Zetkin, como enemigos intrépidos de los Hohenzollern, no podéis ignorar que ellos son correligionarios nuestros, nuestros compañeros de armas; que somos aliados contra vos y contra vuestros patronos, por la unidad indiscutible en la lucha revolucionaria.

Tal vez os consoléis pensando que somos demasiado poco numerosos. Somos entre tanto mucho más numerosos de lo que se imaginan los policías de todas las castas.

Con su miopía profesional, no descubren ese espíritu de revuelta que se levanta de todos los focos de sufrimiento, extendiéndose por toda Francia y por toda Europa, por los barrios obreros y por los campos; por las oficinas y por las trincheras.

Encerraisteis á Luisa Saumonea en una pri-

sión, más ¿disminuisteis con esto la desesperación de las mujeres de este país? Podéis prender á centenares de *Zimmerwaldistas*, encubriéndoos con vuestra prensa que dará pávulo á las calumnias policiales, ¡pero podéis restituir los maridos á sus esposas, los hijos á sus madres, las criaturas á su país, el vigor y la salud á los inválidos y al pueblo ludibriado y exangüe, y la confianza á los que engañasteis!

Apeaos, Julio Guesde, de vuestro automóvil militar, salid de la garita en que os encerró el estado capitalista, y escuchad un poco en derredor. Tal vez el destino tenga por última vez compasión de vuestra triste vejez y consigáis distinguir el sordo ramor de los acontecimientos que se aproximan. Nosotros los aguardamos, los llamamos, los preparamos. Demasiado horrible sería la suerte de Francia, si el calvario de sus masas obreras nos condujesen á una gran revancha, á *nuestra revancha*, en la cual no habrá lugar para vos, Julio Guesde, ni para los vuestros.

Expulsado por vos y con una fé profunda en nuestro triunfo, dejo á Francia. Por encima de vuestra cabeza envío mi saludo fraternal al proletariado francés que despierta para los más altos destinos. Sin vos y contra vos, ¡viva la Francia socialista!

LEÓN TROTSKI.

## ISMAEL GACITUA

Víctima de una cruel enfermedad, ha fallecido, el 17 del presente, en un camastro de un hospital de caridad, el viejo camarada nuestro cuyo nombre sirve de título á estas líneas.

No queremos decir un elogio á su labor literaria, como colaborador de todos los periódicos obreros de esta región y como director de "El Oprimido", pues que esto lo hacía guiado por sus convicciones anárquicas, y la satisfacción q' él mismo sentiría al realizar esta labor, supera á cuanto nosotros diríamos de ella. Gacitúa, obedeciendo esta indicación de Voltaire: á los 80 años, todavía puede uno perfeccionarse, vino viejo á la propaganda, y siempre nos sirvieron sus consejos. Era un hombre de ideas; esto es cuanto podemos decir de él.

Su vida, según el prisma con que se le viera, podía aparecer igual. Pero por encima de todas las pequeñeces, su pseudónimo, Garnier, iba siempre al final de una prosa pulida armonizadora de grandes ideales.

Tal fué el compañero que hemos perdido.

Ya en su agonía, lo rescató la Iglesia.

Cuando ya había perdido no sólo la acción sino los sentidos, una *madre cariñosa* puso sobre su pecho una medalla de aluminio, y un *guarda secretos*, hubo de conformarse con rozar la frente del moribundo con aceite bendito mientras que un crucifijo, adornado con plata, colocado cerca de la boca que más de una vez sintió la sequedad producida por el hambre, brillaba débilmente al influjo de las enfermas luces de los cirios....

## Fracaso del "Tiro Obligatorio"

Desde hacen varias semanas, se ha publicado tanto por los periódicos, como también por las calles, un papel impreso, llamando á los jóvenes de 21 años al servicio del "Tiro Obligatorio".

En dicho papel hay una serie de artículos, varios de los cuales dan á conocer á los omisos los castigos á que se hacen acreedores. Como muchos de los jóvenes á quienes les corresponde dicha obligación, no están dispuestos á cumplirla, ya sea por indiferentismo á los deseos gubernativos de militarizarlos ó por cualquiera otra circunstancia, los analfabetos, caciques uniformados, á quienes se les da el nombre de policías, siempre listos á cumplir con su deber, obedeciendo las órdenes impartidas por los superiores, han tenido que recurrir, como se acostumbra en estos casos, al último de los recursos, ó sea á **LA LEVA**.

Estos policías, haciendo gala de su autoridad, se dedican única y exclusivamente á remitir, ya sea á la Comisaría ó al Cuartel del Arsenal, á todo cuanto joven tiene la desgracia de pasar por el sitio donde ellos se encuentran.

Nosotros juzgamos contraproducente esta labor policial; pues tiende á sembrar el descontento entre los jóvenes á quienes se quiere adiestrar en el manejo del fusil, y ojalá se transformara éste en verdadero antipatriotismo, como una protesta de la vida contra los que continuamente la acechan en la encrucijada llamada militarización.

Si esta obligación reportase alguna utilidad al individuo que la cumple ó fuera de beneficio positivo á la humanidad, ya verían los dadores de ella, con todos sus secuaces, como se coronaban sus deseos, sin necesidad de adoptar medidas que tiendan, más que hacerla cumplir, á evadirse de ella.

El fracaso del militarismo se está viendo ya, todo lo que sea adiestrar hombres para el manejo del fusil tendrá que fracazar, muéstralo sinó la gran hecatombe europea donde miles de hombres quedan completamente inutilizados, donde miles de hombres son llevados á la guerra *contra su voluntad*.

El Perú, el país de las injusticias, de los abusos, de las masacres, de las revoluciones políticas, de los cuartelazos y de los golpes de Estado, es uno de los más interesados en que sus hijos sean buenos ciudadanos, pero si éstos quisieran

serlo no necesitarían que los arrastrasen como ha sucedido y sucede actualmente.

El militarismo es un mal que hay que extirpar, ¿porqué los cuarteles están llenos únicamente de indígenas, de individuos ignorantes? Porque el individuo que no es ignorante huye del cuartel. Es por esto que un gobierno jamás se preocupará por el adelanto de una nación; siempre tendrá que procurar porque el estado de ignorancia de sus habitantes sea el mismo, y de ahí sacar sus víctimas, ó sean los individuos que una vez encuartelados y mecanizados en el manejo de las armas, dependa de ellos la defensa nacional.

Pobre nación la que tiene que ocupar á los más ignorantes de sus hijos para su defensa.

La defensa y progreso de una nación no consiste del adiestramiento en las armas del mayor número de individuos, sino en el mayor grado de cultura que ellos manifiesten.

S. P.

## ¡¡Anarquistas!! ¡¡Herejes!!

¡Sí! somos anarquistas y somos herejes. Porque contra todos los imbéciles y todos los idiotas, contra los castrados del pensamiento y los eunucos de la idea, levantamos nuestra voz pletórica de vida, para condenar todo la vil y todo lo inícuo de esta sociedad maldita.

Somos anarquistas, somos herejes. Porque el pensamiento del hombre no puede ser limitado. Porque nuestro concepto moral está por encima de todas las religiones y de todas las creencias. Porque la idea de un Dios en nuestro concepto está demás. Porque la libertad individual y el derecho de gentes son palabras vanas en nuestra sociedad. Porque la Ley no es otra cosa que el pedestal donde descansan las injusticias sociales.

Por eso somos anarquistas, por eso somos herejes.

Condenamos á la autoridad porque nadie tiene el deber de obedecer á nadie. Condenamos al gobierno porque sólo está formado para apoyar la explotación del hombre sobre el hombre.

Por eso somos anarquistas.

Destruímos toda creencia religiosa y negamos la existencia de Dios.

Por eso somos herejes.

No tenemos salvadores ni aceptamos partores porque somos Hombres; juzgamos la vida en un concepto superior á los demás, por eso nos llaman perniciosos; no nos amoldamos al ambiente en que vivimos porque aspiramos á una forma superior de convivencia social.

Y, porque somos anarquistas, vivimos orgullosos de nosotros, colaborando el acercamiento de la libertad.

FIDEL SOTA.

## ¿Hay libertad de pensamiento?

He oído decir que hay libertad de pensamiento, y creo que en este mundo dominado por los gobiernos — republicanos, monárquicos y siempre igual — y por las religiones — llámense católica, budista, etc. etc. — no puede haber tal libertad como no hay, tampoco, ninguna otra.

No, no hay libertad porque esta no debe ser concedida ni dispensada por nadie; tiene que ser reconocida y respetada por todos. La libertad es el derecho que tenemos á manifestarnos en todos los actos de nuestra vida sin que nadie nos lo impida.

La libertad es ilimitada, no tiene víctimas ni escogidos.

Esto bien lo saben los gobiernos de todas las naciones; pero también sepan ellos que nosotros lo sabemos, que ya nos hemos dado cuenta de ese derecho que, como á hombres, nos asiste, y que nos preparamos á conquistarlo. Los pueblos pueden permanecer engañados durante siglos y siglos, pero la verdad al fin se abre paso arrojando, con la mentira, las castas mentirosas.

¿Acaso puede llamarse libertad á la circulación de los periódicos que encarnan la aspiración más grande, más noble, la que lleva á los pueblos á su emancipación? No, ello no es mas que una "tolerancia" de nuestros amos que, por la fuerza de las circunstancias, se han visto precisados á adoptar.

Pero, ya llegará el día — la prueba está en Rusia — en que podamos poner nuestro pié, casi desnudo, sobre la frente del burgués hoy altiva y orgullosa porque ostenta la brillantéz de su oro, producto de sus crímenes y robos.

Para dar mayor fuerza á mis ideas, recordaré que á diario se generan protestas de los mismos escritores y periodistas que se aferran al estado social actual y no quieren comprender que la evolución social nos lleva á una sociedad en que reinará la libertad, contra la imposición de los gobiernos que, hoy, la coactan.

Se habla tanto de la libertad de pensamiento y, si los trabajadores hacen la huelga, se les obliga á silenciar sus quejas por medio de la masacre.

Esta sola prueba bastaría para tener la seguridad de que no existe la decantada libertad en el pensamiento y, si á esto agregamos la labor frailuna, tendremos que reconocer que nuestras ideas para divulgarse necesitan de un férreo tesón.

Pues bien, los sacerdotes del culto católico son los constantes opositores á todas las tendencias progresivas del hombre. Comienzan su obra con la niñez; engañan á ésta con sus máximas religiosas; la endulzan con rezos y cánticos místicos y le imponen, con la confesión, sus ideas absurdas, irresistibles al libre examen; luego le amenazan con castigos "divinos" que nunca vendrán, y triunfan haciendo del ya hombre un eunuco de la idea.

¿Cuántas veces un católico — y de los más aferrados en su fanatismo — q' vive en la miseria, mientras otros gozan y comen porque ocupan tal ó cual posesión en la sociedad, se burlan de él y de sus creencias, ha dicho: Dios no es justo; destruyendo con este solo pensamiento la existencia de ese Dios que no siendo justo no puede existir? Empero, luego le asalta la idea impuesta por el fraile: el que duda de Dios se condena, y, ante ese temor, se acobarda y coacta la libertad de su pensamiento.

He ahí la obra de los frailes.

Luchemos contra ellos y contra todos nuestros poderosos enemigos, cara al peligro.

Adelante!

A. VALDIVIA Y SOTIL.

## ALGO LOCAL

### LOS DUELOS

¡Un lance de honor! ¡Un duelo! ¿Que es el duelo?

El duelo es uno de los tantos convencionalismos sociales inventado por la civilización para que sirva de pantalla de honor á los sostenedores del actual orden de cosas, llegando su refinamiento á un estado tal que lo divide en dos partes.

En primer lugar figuran los criminales de levita que, siendo expertos espadachines, tienen el medio de asesinar á algún

rival, quedando su crimen en la impunidad. En segundo lugar figuran los cobardes que, no teniendo el valor suficiente para medir sus fuerzas como hombres, en defensa propia, apelan á la pantomima de buscar dós padrinos y un médico, dispararse dos tiros al aire, entrelazarse despues las manos amigablemente, dejando así salvado el honor.

De este modo, vemos que no hay hombres de más honor ni que le rindan más culto al famoso Codigo del Marqués de Cabriñana, que los políticos del Perú. Aquí han llegado á generalizarse los duelos en tal forma que á nadie sorprende que en término de un mes, un mismo político haya tenido tres ó cuatro lances de honor.

Pero lo curioso es que estos individuos que blasonan de honor, se olvidan de él cuando llegan á ocupar un puesto público.

Y la razón se explica, porque para retar á duelo tendrían que renunciar el puesto y primero es éste que el honor.

Pero las cosas no quedan únicamente aquí. Sino que estos individuos, cuando se encuentran de capa caída y necesitan ocupar algún puesto; fingen ignorar las escenas amorosas que se desarrollan en los despachos ministeriales y mandan á sus esposas ó hijas para que hablen con los ministros, alegando que estos señores son personas muy bien educadas y que, una de las reglas de la buena educación, les obliga á dar audiencia primero á las mujeres que á los hombres.

Me dirán que yo calumnio, que conocen prefectos y subprefectos que no tienen esposa ni hijas, y que mantienen madre y hermanas con lo que ganan honradamente (masacrando al pueblo cuando así conviene á los intereses de los capitalistas ó del caudillo que los mantiene en el puesto).

Pues claro está, el que no tiene esposa ó hijas tiene hermanas.

¡Pueblo, riéte del honor de los políticos!

AUGUSTO MÁRQUES.

## FOLLETO

Un grupo de compañeros, queriendo hacer imperecedera la labor literaria del compañero Gacitúa, reunirá en breve sus mejores trabajos en un folleto. Desde ya se pueden hacer pedidos á nombre de A. Patrón á Lima; en la calle de Mapiri No. 320, interior 31, ó á esta administración.

## EROGACION

Accediendo á un pedido de solidaridad que nos han dirigido los compañeros presos por cuestiones sociales en España y Estados Unidos, los que editamos este periódico hemos hecho una erogación á su favor. A la vez hacemos un llamado á los que, amantes de la justicia, quieran cooperar á sacar á los compañeros de las mazmorras en que yacen.

Nuestra erogación asciende á la suma de S. 16.70, en la forma siguiente:

Con cincuenta centavos cada uno: F. Carvajal S. P. P. Vine, R. Infante, C. Alfaro, A. Muñoz F. Sota, A. Salazar y Vogelfrei; A. Calvo, un sol Yó diez soles; Lustrador Acrata treinta centavos Ana R. Quista cuarenta centavos; F. Arias treinta centavos; F. Torres veinte centavos.

## ESTAFETA

**Espinoza.** - Huacho.—Recibimos cartas y S. 15. Nos han escrito del Sindicato.

**Aguirre.** - Morococha.—Recibimos cartas y S. 10 para "Plumadas de Rebeldía".

**Vivanco.** - Tambobamba.—Recibimos cartas y paquete.

**Durand.** - Canchis.—Van cinco ejemplares y carta. Contéstenos lo más pronto.

**DE CANJE.**—Hemos recibido los siguientes periódicos: De Lima. — "La Protesta", "El Martillo" y "El Obrero Panadero".

De provincias. — "El Artesano", de Paita; "El Bien Público", de Sechura; "La Abeja", de Chiclayo y una colección de "La Acción", de Cotabambas.

De Estados Unidos. — "Cultura Obrera", de Nueva York y "Regeneración de los Angeles (California).

De Panamá. — "El Caballero Andante".

De Ecuador. — "La Voz del Obrero", de Quito.

De Chile. — "El Proletario" y "El Surco", de Iquique; "Tierra y Libertad", de Antofagasta; "La Batalla", "La Voz del Pueblo" y "Mar y Tierra", de Valparaíso.

De Brasil. — "O Cosmopolita", de Río Janeiro.

De Paraguay. — "Prometeo", de Asunción.

De Uruguay. — "Despertar", "La Siembra", "La Batalla", "El Hombre", "Sindicato de Artes Gráficas" y "El Linotipista", de Montevideo.

De Argentina. — "La Obra", "La Unión del Marino" y "El Obrero Gráfico", de Buenos Aires; "Libre Exámen", de Bolívar y "Nubes Rojas", de Junín

## BALANCE DE LOS Nos. 5, 6 y 7.

INGRESOS	
Por 38 suscripciones semestrales.....	S. 19.—
" venta de números sueltos.....	" 82.—
" periódicos del extranjero.....	" 2.45
Erogado por E. Vivanco.....	" 2.—
Saldo del No. 4.....	" 15.77

TOTAL..... S. 121.22

EGRESOS	
Para gastos de imprenta.....	S. 106.50
" " " franqueo.....	" 3.44
" impresión de la obra titulada "La Voz del Abismo".....	" 9.—

TOTAL..... S. 118.94

## RESUMEN

INGRESOS..... S. 121.22

EGRESOS..... " 118.94

Saldo á favor..... S. 2.28

## DE NUESTRO ROSAL.

Matar en nombre de Dios, es ser un santo. Matar en nombre de la patria, es ser un prócer. Matar en nombre de la dignidad ultrajada, es ser un asesino. ¡Oh, las mentiras convencionales!

La humanidad, en su infancia, no podría vivir sin la protección de los dioses; y creó á Budha, Osiris, Cristo, Mahomet, etc. Hoy no puede vivir, sin que otros hombres la gobiernen. ¿Quién puede negarnos que la ciencia, que antes encontró la verdad fuera de la religión, no la encuentre hoy fuera de todo gobierno?

Industriales y financistas, obreros y hombres de letras; todos se creen aptos para ser gobierno. Luego, á renglón seguido, niegan la probabilidad del autogobierno. ¿Y cómo se explica, que si todos los hombres son capaces de gobernar, no tengan aptitudes para gobernarse?

---

**Pedid á Mapiri 320, interior 31, el folleto de I. Gacitúa.**